

La emigración española hacia Buenos Aires en la segunda posguerra: un contrapunto entre la escala regional y municipal de análisis.

De Cristóforis, Nadia.

Cita:

De Cristóforis, Nadia (2011). *La emigración española hacia Buenos Aires en la segunda posguerra: un contrapunto entre la escala regional y municipal de análisis*. XI Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Neuquén.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/xijornadasaepa/50>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eeQG/Gh6>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**XI Jornadas Argentinas de Estudios de Población
Ciudad de Neuquén. 21, 22 y 23 de septiembre de 2011**

Título ponencia: La emigración española hacia Buenos Aires en la segunda posguerra: un contrapunto entre la escala regional y municipal de análisis¹

Autora: Nadia De Cristóforis (UBA / UER ISHIR – CESAL – CONICET)
(ndecristoforis@yahoo.com.ar)

Sesión propuesta: “Inmigración y emigración en la Argentina: los procesos migratorios internacionales y la incorporación de los inmigrantes” (11)

Coordinadora: Carolina Rosas (IIGG – UBA / CONICET) (Comisión de Movilidad y Distribución de la Población)

Resumen:

Durante mucho tiempo, la historiografía sobre migraciones internacionales se apoyó principalmente en los marcos de análisis nacionales. La utilización de estos últimos involucró ciertas limitaciones, como por ejemplo, el hecho de que detrás de las cifras globales o de las medias nacionales, se escondía un vasto conjunto de comportamientos diferenciales relacionados con el origen o expansión de los flujos, imperceptibles desde los enfoques macro. El reconocimiento y la identificación de estos matices y variaciones en el desenvolvimiento de las corrientes condujeron a introducir nuevas escalas de indagación, configuradas según distintos criterios (administrativos, políticos, económicos, sociales, culturales). De este modo, se fueron generalizando nuevos enfoques: regionales, municipales, locales, entre otros. El empleo de nuevas escalas de indagación (diferentes a la nacional) se difundió con bastante fuerza en las últimas dos décadas. No obstante ello, aún restaría problematizar la utilización unívoca de algunas de ellas. En el caso de los estudios sobre las migraciones de españoles, por ejemplo, el enfoque regional adquirió un peso inusitado. La aplicación del mismo, en algunas ocasiones de modo acrítico, conllevó un conjunto de problemas, sobre los que todavía no se ha reflexionado suficientemente: la arbitrariedad inherente a la definición de la región, o su supuesta homogeneidad o inmutabilidad a lo largo del tiempo, por citar algunos. A partir de esta ponencia intentaremos poner de manifiesto y corroborar la relativa o recusable pertinencia de la escala regional en el caso de los análisis sobre las emigraciones de españoles hacia el exterior. Tomaremos un caso particular: el de la emigración gallega de mediados del siglo XX hacia la Argentina, para poner de relieve las especificidades de los flujos de dicha procedencia a un nivel municipal y desde el punto de vista del perfil socio-demográfico del colectivo migratorio.

Palabras clave: escala de análisis – migraciones españolas – Galicia - Argentina

1. Introducción

Durante mucho tiempo, la historiografía sobre migraciones internacionales se apoyó principalmente en los marcos de análisis nacionales. Estos últimos permitían describir globalmente la evolución de las corrientes humanas (ritmos, intensidades, dimensiones numéricas), sus direcciones o destinos finales. La disponibilidad de fuentes estadísticas emanadas de los poderes públicos, especialmente, de los organismos estatales, favoreció y autorizó este tipo de aproximaciones, que fueron frecuentes tanto en la historiografía europea como en la norteamericana.

¹ Este trabajo forma parte de los siguientes proyectos de investigación en curso: UBACyT 20020090200622 (UBA); PIP 114-200801-00216 (CONICET); PICT 2008, N° 1150 (ANPCyT); Proyecto “Redes, poder y territorialidad en la historia argentina de los siglos XVIII-XX”, Programa de Incentivos a docentes–investigadores (UER ISHIR – CESAL - CONICET).

Sin embargo, los estudios realizados desde una perspectiva nacional pronto revelaron ciertas limitaciones, como por ejemplo, el hecho de que detrás de las cifras globales o de las medias nacionales, se escondía un vasto conjunto de comportamientos diferenciales relacionados con el origen o expansión de los flujos, imperceptibles desde los enfoques macro (Devoto, 1997; 1998: 69-85; 2003: 94). El reconocimiento y la identificación de estos matices y variaciones en el desenvolvimiento de las corrientes condujeron a introducir nuevas escalas de indagación, configuradas según distintos criterios (administrativos, políticos, económicos, sociales, culturales). De este modo, se fueron generalizando nuevos enfoques: regionales, municipales, locales (este último con un sentido ambiguo y variable, según el estudio). Estos cambios en la perspectiva de investigación no fueron ajenos a un nuevo clima historiográfico, caracterizado por una recepción favorable de los avances logrados por la antropología social o la microhistoria. Se asistió entonces a una renovada preocupación por los estudios relacionales, que compatibilizaban adecuadamente con los análisis micro de las migraciones. En esta dirección, los trabajos sobre las redes y cadenas migratorias constituyen una buena muestra de las transformaciones operadas en el campo de los estudios migratorios.

El empleo de nuevas escalas de indagación (diferentes a la nacional) se difundió con bastante fuerza en las últimas dos décadas. No obstante ello, aún restaría problematizar la utilización unívoca de algunas de ellas. En el caso de los estudios sobre las migraciones de españoles, por ejemplo, el enfoque regional adquirió un peso inusitado.² No nos podemos detener aquí en el particular contexto político-ideológico que propició esta tendencia (la transición a la democracia y el propósito gubernamental de reforzar las autonomías, su identidad e historia) (González Bernaldo y Devoto, 1998:8), pero si podemos señalar que el uso, a veces acrítico, de la perspectiva regional conllevó un conjunto de problemas, sobre los que todavía no se ha reflexionado suficientemente: la arbitrariedad inherente a la definición de la región, o su supuesta homogeneidad o inmutabilidad a lo largo del tiempo, por citar algunos. A partir de esta ponencia intentaremos poner de manifiesto y corroborar la relativa o recusable pertinencia de la escala regional en el caso de los análisis sobre las emigraciones de españoles hacia el exterior. Tomaremos un caso particular: el de la emigración gallega de mediados del siglo XX hacia la Argentina, para poner de relieve las especificidades de los

² Sin pretender ser exhaustivos, nos limitaremos a comentar que el recorte regional ocupó inicialmente un importante lugar en la obra compilada por Nicolás Sánchez-Albornoz (1988) y prevaleció en el segundo volumen de AAVV (1992), así como también, en las colecciones “Cruzar el Charco” y “Las Españas y América”. Dentro de la primera colección, podríamos destacar las obras de los siguientes autores: Sonesson (1995); Fernández de Pinedo (1993); Rodríguez Galdo (1993); Anes Álvarez (1993); y Macías Hernández (1992), entre otros.

flujos de dicha procedencia a un nivel municipal y desde el punto de vista del perfil socio-demográfico del colectivo migratorio.

2. La emigración gallega de la segunda posguerra

Tras la disminución registrada entre 1936 y 1945, la emigración peninsular hacia el exterior se revitalizó, alcanzando las magnitudes que poseía antes del desencadenamiento de la Guerra Civil.³ Entre 1946 y 1960 los principales destinos latinoamericanos de estas corrientes fueron Argentina y Venezuela, y los secundarios, Brasil y Uruguay. El primer país absorbió a cuatro de cada diez españoles en la mencionada etapa, y el segundo, a tres. Argentina mantuvo el primer lugar como país receptor de la inmigración española dentro de América Latina, tal como había ocurrido en los años previos al inicio de la Guerra Civil. En cambio, Venezuela, que era un destino periférico entonces, cobró un importante protagonismo luego de la Segunda Guerra Mundial, debido al crecimiento económico que experimentó por la exportación de hidrocarburos (Palazón Ferrando, 1995: 303).

Los migrantes gallegos ocuparon un lugar preponderante dentro de los flujos humanos que salieron de España entre 1946 y 1960, llegando a representar aproximadamente el 46% de los mismos.⁴ Luego de Galicia, las otras dos regiones que contribuyeron con un número importante de emigrantes a las corrientes hacia el exterior fueron Canarias y Cataluña (en orden decreciente). Además de ser la principal región emigratoria, Galicia fue la que presentó la tasa de emigración más elevada, en comparación con el resto de las regiones. La tasa media anual de emigrantes transoceánicos por cada diez mil habitantes censados en 1950, alcanzó en Galicia al 76, mientras que en Canarias fue de 73, y en Cataluña, del 13 (Palazón Ferrando, 1995: 294).

Dentro de Galicia, y en el período comprendido entre 1946 y 1958, la provincia con mayor número de emigrantes transoceánicos fue Pontevedra (84.092), seguida por La Coruña (83.592), Orense (55.713) y Lugo (35.368), en orden decreciente (ver el Cuadro 1 en el

³ Según las estadísticas del Instituto Geográfico y Estadístico Español, que recogieron el número total de personas embarcadas en los puertos españoles, las salidas anuales en las décadas de 1930 y 1940 habrían evolucionado del siguiente modo: 1930: 56.353; 1931: 27.616; 1932: 22.730; 1933: 18.084; 1934: 19.208; 1935: 20.946; 1936: 13.240; 1937: 265; 1938: 44; 1939: 891; 1940: 4.076; 1941: 5.941; 1942: 2.359; 1943: 1.961; 1944: 2.401; 1945: 3.378; 1946: 7.655; 1947: 17.529; 1948: 26.118; 1949: 50.251; 1950: 59.161. Cfr. Yáñez Gallardo, 1994: 37 (es importante aclarar que este autor brinda además otras estadísticas, emanadas del Ministerio de Trabajo, que difieren de la presentada en esta nota).

⁴ En efecto, según las estadísticas de emigración del Ministerio de Trabajo español, de los 634.222 españoles que partieron hacia América, en el período señalado, unos 291.400 fueron gallegos. Cfr. Villares y Fernández, 1996: 147.

Anexo). Pontevedra también presentó la mayor tasa emigratoria, seguida por Orense, La Coruña y Lugo (Palazón Ferrando, 1995: 295).⁵

Desde el punto de vista de la sociedad argentina de recepción, podemos afirmar que la llegada de los inmigrantes españoles (y gallegos en particular) se produjo en un contexto de recuperación progresiva de los flujos europeos en general, que habían disminuído notablemente en la década de 1930.⁶ Aunque esta reactivación de las corrientes provenientes del Viejo Continente no alcanzó las dimensiones de las del período masivo⁷ tuvo una importancia relevante, como parte de la estrategia de desarrollo económico y social puesta en marcha por el primer gobierno peronista.

Lamentablemente, aún no se ha podido cuantificar con exactitud el número de gallegos que arribaron a la Argentina, en la segunda posguerra. Las fuentes más directas y confiables para el cálculo de estas cifras, las elaboradas en Buenos Aires, adolecen de algunos problemas básicos: por un lado, en las *Estadísticas del Movimiento Migratorio* de la Dirección General de Migraciones no quedó especificada la procedencia regional de los flujos peninsulares que arribaron al puerto porteño, luego de la Segunda Guerra Mundial.⁸ Además, la otra documentación que contiene una interesante especificación sobre la provincia o ciudad de origen de los migrantes ingresados por el mencionado puerto, los libros de desembarco, aún no ha sido totalmente sistematizada, como para obtener cifras certeras sobre la cantidad de inmigrantes gallegos que habrían entrado a la Argentina por la vía marítima, en los años posteriores a 1945.⁹ La imposibilidad de conocer por el momento el número de peninsulares del noroeste hispánico arribados a nuestro país en la coyuntura en cuestión, no nos permite tener una idea precisa de la proporción que representaron los mismos, dentro del conjunto total de inmigrantes españoles, al tiempo que no nos autoriza a conocer de manera exacta los

⁵ La tasa media anual de emigrantes transoceánicos por cada diez mil habitantes, censados en 1950, fueron las siguientes: Pontevedra: 96; Orense: 92; La Coruña: 67; Lugo: 53.

⁶ Mientras que el promedio anual de inmigrantes arribados entre 1930 y 1939 fue de 42.780, entre 1945 y 1960 esa cifra ascendió a 61.693, según datos obtenidos de las *Estadísticas* de la Dirección de Migraciones de la Argentina (Buenos Aires, Argentina) (en adelante, DNM).

⁷ Recordemos que el promedio anual de inmigrantes llegados entre 1890 y 1914 fue de 138.271. Cfr. DNM, *Memorias Anuales*, 1890-1914.

⁸ Las *Estadísticas del Movimiento Migratorio* de la Dirección General de Migraciones contienen diferente información sobre los pasajeros que entraban a la Argentina (en primera, segunda y tercera clase), en función de su origen nacional.

⁹ El Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (Argentina) está digitalizando la información contenida en los mencionados libros, tarea que facilitará la aproximación a los orígenes regionales de las corrientes españolas y otras europeas.

ritmos de sus llegadas, a la ciudad porteña. Por documentación indirecta,¹⁰ suponemos que los gallegos fueron el principal grupo peninsular, desde un punto de vista regional, como lo habían sido desde los inicios del largo ciclo inmigratorio europeo hacia nuestro país, desde la década del treinta del siglo XIX, y que además, el ritmo de sus llegadas se pudo haber incrementado hasta 1952, aproximadamente (siguiendo la pauta de los españoles en general), para luego comenzar a declinar de manera progresiva.

A principios de la década del sesenta la emigración gallega hacia la Argentina ya mostraba signos importantes de debilitamiento, en momentos en que Europa empezaba a sustituir al Continente Americano como principal receptor de los flujos españoles en general (Vázquez González, 2008: 40-43). En el caso gallego, se ha constatado que en 1963 las emigraciones hacia el Viejo Continente comenzaron a superar numéricamente a las que se dirigían a América (Beiras y López, 1999: 397), siendo los principales destinos de las primeras Alemania, Suiza y Francia, en orden decreciente.¹¹

3. Los condicionantes de las corrientes

Teniendo en cuenta las oscilaciones de los flujos anteriormente comentadas, podríamos afirmar que entre el fin de la Segunda Guerra Mundial y comienzos de la década del sesenta del siglo XX se produjo el último ciclo de inmigración gallega en la Argentina. Diversos factores propiciaron estos desplazamientos. Algunos operaron a nivel de los contextos generales, a uno y otro lado del océano: la reanudación del transporte transatlántico de pasajeros; una política migratoria más aperturista, por parte del régimen franquista; las expectativas de trabajo, mejoramiento social y acumulación de capital ofrecidas por la Argentina; y las políticas migratorias del primer peronismo, que buscaban atraer mano de obra española e italiana, concebida como más asimilable a las características étnico-culturales del país austral (Villares y Fernández, 1996: 144; De Cristóforis, 2008: 82-84).

También existieron otros condicionantes que alentaron las partidas, pero que actuaron en el ámbito gallego propiamente dicho. Los mismos fueron variables, según el espacio geográfico considerado, pero en líneas generales se circunscribieron a los siguientes: la deficiente industrialización; la escasa selección de la ganadería, que repercutía en los bajos

¹⁰ Nos referimos a los informes de diferentes funcionarios representantes del Gobierno español en la Argentina, que se conservan en el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores de Madrid.

¹¹ Entre 1960 y 1967, Alemania recibió el 42% de los emigrantes gallegos que se salieron hacia Europa, Suiza el 33%, Francia el 16% y Holanda, Inglaterra y Bélgica, tomados conjuntamente y junto con otros destinos minoritarios, el 9%. Cfr. Sánchez López, 1969: 32.

rendimientos agrícolas; la excesiva atomización de la propiedad rústica; la insuficiente explotación de la riqueza minera; el paro estacional en la explotación pesquera; o la presión fiscal, entre muchos otros.¹²

Además, la presencia de una importante comunidad gallega en la Argentina contribuyó a revitalizar las cadenas y redes migratorias adormecidas por los años de enfrentamientos bélicos, lo que favoreció los traslados espontáneos, alentados por la ayuda y los contactos personales. A estos mecanismos de desplazamiento informales se sumaron a partir de la década de 1950 los de asistencia oficial, que hallaron expresión en el accionar de diversas instituciones laicas y religiosas: el Comité Intergubernamental para las Emigraciones Europeas (C.I.M.E), al cual España se adhirió en 1956; el Instituto Español de Emigración (I.E.E.), que se propuso realizar la política emigratoria del gobierno, promoviendo las medidas necesarias y una acción tutelar en beneficio de los españoles que decidieran migrar; o la Comisión Católica Española de Migración, que prestó su colaboración al I.E.E., en lo atinente a la organización de los planes de reagrupación familiar con ultramar (De Cristóforis, 2010: 285-315).

Pero las condiciones beneficiosas para el traslado de los gallegos a la América del Sur no tardarían en debilitarse. En la segunda mitad de la década de 1950, la Argentina perdió parte de su atractivo como destino migratorio: la declinación del crecimiento económico (que se acompañó de un descenso en la demanda de mano de obra, una reducción de los niveles salariales –en comparación con otros países europeos y americanos-, inflación y devaluaciones que afectaron la capacidad de ahorro de los inmigrantes) y la inestabilidad institucional que acompañó la caída del gobierno peronista, contribuyeron a disuadir a los potenciales migrantes de su traslado a la margen occidental del Río de la Plata. El encauzamiento de la emigración gallega hacia Europa se vio alentado por la aparición de un conjunto de factores favorables, operantes dentro de la misma: elevados niveles de empleo, con buenos salarios; mayores garantías en el cumplimiento de los contratos de trabajo y de los programas de seguridad social que en América; más facilidades para el envío de las remesas y menores desembolsos monetarios en el viaje, que en el caso del traslado al último Continente mencionado (Villares y Fernández, 1996: 147; López y Vázquez González, 2005: 435-436).¹³

¹² Archivo General de la Administración (Alcalá de Henares, España) (en adelante, AGA), Sección 6, Sindicatos, Inv. 55.1, Caja R 2241, “II Congreso de la Emigración Española a Ultramar, Tema VII: La emigración gallega”, La Coruña, 3-12/10/1959, f. 21.

¹³ Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores (Madrid, España), R 9621, Exp. 7, “Decrece emigración española a Hispanoamérica y aumenta hacia Europa”, en *Ya*, Madrid, 2 de junio de 1964.

4. Las emigraciones desde Teo y Vedra hacia la Argentina

Durante el último ciclo de la emigración gallega hacia el exterior, las cuatro provincias del noroeste hispánico aportaron emigrantes a las corrientes con dirección a la Argentina, pero la que tuvo una mayor participación dentro de las mismas fue La Coruña.¹⁴ La afinidad entre esta última y el país austral fue duradera, extendiéndose hasta las postrimerías del ciclo migratorio americano, hacia 1960.¹⁵

Dentro de La Coruña, los flujos adquirieron ritmos e intensidades variables, siendo posible detectar algunos ayuntamientos donde el país austral fue un destino ampliamente prioritario o casi único, seguido muy de lejos por Cuba. Tal fue el caso de los municipios de Teo y Vedra, que exhibieron una larga tradición de contactos con el Río de la Plata, remontables al siglo XIX. A continuación nos detendremos en el análisis de las emigraciones desde los citados ayuntamientos, con el objetivo de contrastar la información que podamos obtener sobre los mismos, con la lograda a nivel de los emigrantes gallegos en general. En especial, haremos hincapié en el contraste del perfil socio-demográfico de los emigrantes, a una escala regional y municipal.

Para empezar, deberíamos tener presente que los ayuntamientos coruñeses de Vedra y Teo pertenecen a la Comarca de Santiago de Compostela. A lo largo de los siglos XIX y XX presentaron un marcado carácter rural, con un fuerte predominio de las actividades agrícolas. No obstante ello, han recibido importantes influencias de centros urbanos próximos, como Santiago de Compostela, Padrón o La Estrada (Jamardo, 1993, T. IX: 363-377; T. X: 67-80), lo que probablemente pudo haber favorecido la difusión de informaciones ligadas a las opciones para emigrar hacia el exterior, entre otros aspectos.

Nuestra concentración en Vedra y Teo se fundamentó en diversos motivos. Por un lado, ambos municipios mantuvieron una tradicional e importante vinculación con la Argentina, hasta tal punto que en las primeras décadas del novecientos este último país se convirtió en el principal destino emigratorio de los teenses y vedraleses, seguido por Cuba y Uruguay, en lugares mucho más secundarios (Botana Iglesias, 2006: 42). Además, la afinidad entre los ayuntamientos considerados y la ciudad porteña favoreció que en esta última

¹⁴ Este protagonismo de La Coruña fue comprobado para los primeros trimestres de 1949 y 1950 y la etapa comprendida entre 1957 y 1962. Cfr. Vázquez González, 1999: 517 y 518; 2011: 23; De Cristóforis, 2008: 98.

¹⁵ Sabemos que en los años 1959 y 1960, las provincias españolas de las que partió el mayor número de emigrantes hacia el país austral fueron: La Coruña (2912), Orense (584), Pontevedra (582), Oviedo (579) y Lugo (562), en orden decreciente. V. AGA, Sección 14, Ministerio de Trabajo, Inv. 1.18, Caja 75/23141, 1959 y Caja 75/23142, 1960.

surgiera un rico y multiforme movimiento asociativo de base microterritorial, que se inició a comienzos del siglo XX y persistió, con diferente vigor, a lo largo de toda la centuria, adquiriendo rasgos y motivaciones que son dignas de estudio.¹⁶ Estas asociaciones, de variadas tendencias políticas y diversas finalidades, articularon el espacio de partida con el de llegada, canalizando la circulación de personas, ideas, objetos o remesas. Incluso, los naturales de Teo y Vedra instalados en Buenos Aires colaboraron en la elaboración de una publicación periódica, que intentó representar los intereses de algunas de las mencionadas entidades, dando muestras de una cierta cohesión y unidad logradas en el destino porteño.¹⁷

Por último, y según los estudios disponibles, tanto las corrientes originadas en Vedra como en Teo, que se dirigieron a Buenos Aires entre fines del siglo XIX y las primeras décadas del XX, presentaron algunos rasgos compartidos: en primer lugar, una procedencia mayoritaria de determinadas parroquias de ambos municipios,¹⁸ lo que sería la manifestación de un fenómeno emigratorio que adquirió mayor fortaleza en determinados espacios, en detrimento de otros. En segundo lugar, una tendencia a aumentar a lo largo del primer tercio del siglo XX, con un progresivo incremento de la participación de las mujeres dentro de los flujos.¹⁹ Por último, se trataba de una emigración que afectaba a familias extensas o nucleares, que se encontraban en un lugar intermedio, dentro de la estratificación social de los ayuntamientos, es decir, que por lo general poseían ingresos complementarios a los derivados de la producción agrícola (Botana Iglesias, 2006: 46-47 y 65-66).

Los estudios que se disponen sobre la emigración de Teo y Vedra hacia la Argentina, elaborados con fuentes españolas, permiten apreciar el incremento de estas corrientes hasta 1930, aproximadamente. Desde el lado argentino existen dificultades para conocer la evaluación de los ritmos emigratorios hacia el país austral, a partir de la citada fecha, pues en la documentación más apropiada para tal fin (los libros de desembarco de pasajeros), no se dejó

¹⁶ En el caso del municipio de Vedra, Botana Iglesias contabilizó diez asociaciones vinculadas con el mismo, constituidas en Buenos Aires en la primera mitad del siglo XX. En relación con el ayuntamiento de Teo, el número de instituciones fundadas por emigrantes habría sido mayor, alrededor de veintisiete, en el mismo período. Cfr. Botana Iglesias, 2006: 71 y 72.

¹⁷ Se trata de la Revista *Unión de Teo y Vedra* (Buenos Aires), que remontaba sus orígenes a la publicación *Teo. Órgano oficial de la Federación de Residentes de Teo en Sud-América*, fundada el 15 de mayo de 1910 en Buenos Aires.

¹⁸ En el caso de Vedra, la emigración hacia la América austral se concentró en las siguientes parroquias: Santa Eulalia de Vedra, Santa Cruz de Rivadulla y San Mamade de Rivadulla. En el caso de Teo, en las parroquias de Calo, Cacheiras, Luou y Oza. Cfr. Botana Iglesias, 2006: 44 y 45.

¹⁹ Para el caso de la emigración desde Vedra, hacia todos los destinos, Jorge Cerdeira Louro y Rocío Botana Iglesias han logrado identificar unas 27 salidas de mujeres y 330 de hombres, para 1898; y unas 59 mujeres ausentes y 230 hombres en la misma situación, para 1930 (Cerdeira Louro y Botana Iglesias, 2009: 18). Ello daría un índice de masculinidad de 1.222 para la primera fecha, y de 389, para la segunda.

consignado para esos años la procedencia municipal o parroquial de los inmigrantes, excepto en casos minoritarios.²⁰ A través de evidencias cualitativas podríamos sugerir que las corrientes desde Vedra (y presumiblemente, las de Teo también) disminuyeron durante la Guerra Civil y la Segunda Guerra Mundial, pero se reactivaron luego de la misma, siguiendo las pautas de los flujos gallegos en general. Estas nuevas corrientes parecen haber revitalizado la vida societaria de algunas entidades microterritoriales fundadas por los vedraleses, como la “Sociedad Parroquial de Vedra de Mutualidad y Cultura”, que en su Revista *Vedra Hoxe* ponía de manifiesto cómo a partir de 1948, con la llegada de nuevos inmigrantes, la institución había logrado reorganizarse y redireccionar sus actividades.²¹ También el movimiento de retorno a la tierra natal parece haberse incrementado en la nueva coyuntura. A fines de la década del cuarenta y durante la del cincuenta la Revista *Unión de Teo y Vedra* registraba una importante cantidad de viajes de teenses y vedraleses a su sociedad de origen, en la mayoría de los casos transitorios (se trataba de emigrantes de los citados municipios, residentes en la Argentina, que regresaban a Galicia por motivos familiares o de negocios).

5. Algunas consideraciones metodológicas

Los padrones de habitantes de Vedra (1950 y 1955) y Teo (1960),²² constituyen una de las fuentes centrales para nuestro estudio. A partir de la información provista en la columna donde se dejaron asentados los destinos de los vecinos ausentes, podemos obtener una imagen del perfil socio-demográfico de aquellos sujetos localizados en el exterior, y entre ellos, en la Argentina.

Sin embargo, deberíamos tener presente que esa imagen no constituye un reflejo del conjunto completo de emigrantes localizados en ese momento en el país austral, dado que no siempre se consignaron por escrito los casos de vecinos ausentes, en un contexto donde existían sólidas sospechas de que las autoridades franquistas buscaban controlar el paradero de exiliados y familiares, dentro y fuera de España, con fines represivos o de control. Ahora

²⁰ En estos momentos estamos intentando analizar algunos datos que permitirían una aproximación a la evolución de las corrientes en consideración, a partir de la información brindada por los partes consulares (Archivo General de la Nación, Buenos Aires).

²¹ *Vedra Hoxe*, Sociedad Parroquial de Vedra de Mutualidad y Cultura, N° 21, 2000, p. 4.

²² Archivo Municipal de Vedra (Vedra, España) (en adelante, AMV), Caja 328, “Padrón Municipal de Habitantes”, 1950; AMV, Caja 329, “Padrón Municipal del Ayuntamiento de Vedra”, 1955; Archivo Municipal de Teo (Teo, España) (en adelante, AMT), “Padrón Municipal de Habitantes”, 1960.

bien, más allá de estas limitaciones, la mencionada documentación ofrece una rica evidencia histórica, que aunque parcial, trataremos de presentar en este trabajo.

Una segunda aclaración se impone: de los tres padrones mencionados, nuestro análisis se basará principalmente en los de 1955 y 1960, por ser los más homogéneos en cuanto a las categorías que incluyen y en lo vinculado a los criterios de elaboración. No sólo tomaremos en consideración a los emigrantes naturales de los citados municipios (unos 1.164 en total), sino que también incluiremos en nuestro estudio a aquellos vecinos que se habían instalado en los mismos, siendo naturales de otros ayuntamientos cercanos, o incluso, de Buenos Aires (población que sumaba unas 173 personas). En total, nuestro examen tomará en consideración un universo de 1.337 sujetos de ambos sexos.

Para comprender el significado de estos flujos desde Teo y Vedra, debemos recordar que los mismos se produjeron en distintos momentos del siglo XX, siendo imposible precisar las fechas de las salidas en la mayor parte de los casos, debido a la ausencia del dato de los “años de residencia en el exterior”, en la columna correspondiente, de los padrones en estudio.²³ Suponemos que la mayor parte de los ausentes de Vedra y Teo en 1955 y 1960 deben haber partido hacia el exterior en los años de entreguerras o de la segunda posguerra.

Finalmente, nos interesaría aclarar que con el objeto de comparar el perfil socio-demográfico de los emigrantes de Teo y Vedra, con el de los gallegos en general, que se dirigieron hacia la Argentina en el período de entreguerras y segunda posguerra, hemos empleado los libros de desembarco. Estos últimos presentan una rica información nominativa de las personas que se trasladaron en primera, segunda y tercera clase. Para nuestro análisis hemos tomado en consideración a los gallegos que viajaron en segunda y tercera clase, conforme al concepto de inmigrante vigente en la Argentina en ese momento, vinculado con los contenidos de la ley N° 817, de 1876. Procedimos a seleccionar dos conjuntos de sujetos: aquellos arribados en el primer trimestre de 1924 y los llegados en los primeros trimestres de 1949 y 1950.²⁴

²³ Sólo en catorce casos se indicaron los años de residencia en la Argentina, deduciéndose de esa información que dichos sujetos habían llegado al último país en el período de entreguerras o de la segunda posguerra.

²⁴ En relación con el año 1924 tomamos en consideración unos 1069 emigrantes de ambos sexos, a partir de la información obtenida de la Base de Datos del Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (Buenos Aires, Argentina) (en adelante, CEMLA). En vinculación con los años 1949 y 1950, examinamos un conjunto de 1108 emigrantes de ambos sexos, a partir de la consulta directa de los libros de desembarco, que se encuentran en la Dirección Nacional de Migraciones (Buenos Aires, Argentina) (en adelante, DNM).

6. El perfil socio-demográfico de los emigrantes

¿Qué información nos brindan los padrones de Teo y Vedra, en relación con las corrientes que se dirigieron hacia la Argentina, en el período de entreguerras y de la segunda posguerra?²⁵

En cuanto a la composición por sexo de ese colectivo emigratorio, podríamos señalar que el predominio de los hombres era bien marcado (ver el Cuadro 2). El índice de masculinidad de los emigrantes de Teo era de 148, mientras que el de los de Vedra, de 403. Ambas cifras eran más elevadas que las correspondientes a los gallegos en general, en 1924 (139) y 1949-1950 (142).²⁶ Lo que llama mucho la atención es la tasa de masculinidad de los que habían partido de Vedra, que pone de manifiesto un fuerte predominio masculino, a pesar de que a lo largo del siglo XX, la participación femenina en los flujos había aumentado, como quedó aclarado anteriormente. Incluso, habría que destacar que la tasa de masculinidad obtenida a partir del padrón de Vedra de 1955, para los ausentes en Argentina, era superior a la resultante del análisis del padrón de 1930, para los emigrantes en todos los destinos (como ya comentamos, esta última era de 389).

En un gran número de casos, los varones que se habían trasladado a la Argentina desde Vedra y Teo tenían el rol de jefes de hogar (52% de los emigrantes) o hijos (42%), dentro de sus núcleos familiares de su mundo de origen. En relación con las mujeres, las que partían en mayor número eran las esposas de los cabezas de familia (47%) o sus hijas (47%) (ver el Cuadro 3). A diferencia de otros municipios coruñeses, donde los sujetos emigraban en compañía de familiares o vecinos, en el caso de Vedra y Teo salían por lo general solos, con el objeto declarado de “mejorar económicamente”.²⁷ Si bien esta última tendencia ha sido señalada en vinculación con todos los destinos exteriores de la emigración teense y vedralesa, creemos que es aplicable al caso argentino en particular.

En relación con el estado civil por sexo, en el caso de los emigrantes gallegos de 1924 y 1949-1950 se daba un predominio de los solteros por sobre los casados (tanto entre los hombres como entre las mujeres –ver el Cuadro 4-), mientras que en el caso de los flujos desde Vedra el porcentaje de varones casados llegó a ser mayor que el de solteros, al tiempo que entre los emigrantes de Teo ese predominio de los casados se daba tanto entre los

²⁵ Como ya adelantamos, en los párrafos que siguen nos basamos en los padrones de habitantes de Vedra (1955) y Teo (1960), que se encuentran resguardados en los Archivos Municipales de dichos ayuntamientos. También incorporamos información del padrón de Vedra de 1950 para el análisis de las ocupaciones.

²⁶ En esta cita y en lo que sigue del presente apartado, para los años citados, cfr. CEMLA, Base de Datos, 1924; y DNM, Libros de desembarco, 1949-1950.

²⁷ AGA, Sección 14, Ministerio de Trabajo, Inv. 1.18, Caja 75/23135, “Movimientos migratorios”, s/f.

hombres como entre las mujeres (cfr. el Cuadro 5). Ello estaría indicando una mayor presencia de sujetos unidos en matrimonio, entre los emigrantes de Vedra y Teo, en comparación con los otros emigrantes del noroeste hispánico analizados.

Los sujetos de Vedra y Teo ausentes en la Argentina pertenecían además a familias de tres, cuatro, cinco, dos o seis miembros, mayoritariamente y en orden decreciente (ver el Cuadro 6). Predominaban los emigrantes con familias de tipo nuclear, a diferencia de lo advertido por Botana Iglesias para las primeras décadas del siglo XX, donde las familias nucleares y extensas parecían tener un peso similar, entre los emigrantes establecidos en la América austral (Botana Iglesias, 2006: 65).

Por lo que se infiere de los padrones de Vedra y Teo de 1955 y 1960, los emigrantes de estos municipios presentaron tasas de alfabetización elevadas. En esos años, se registraba un 99,5% de emigrantes en la Argentina que sabían leer y escribir (tomados conjuntamente ambos ayuntamientos) y un 0,5% que no tenía esas habilidades.²⁸ Esta última cifra era mucho menor que la que había caracterizado a los emigrantes de Vedra, según el censo electoral de 1898, estudiado por Rey Castelao y Turnes Mejuto. Para fines del siglo XIX un 23,9% de los emigrados en la Argentina no sabían leer ni escribir, tasa de analfabetismo que era más alta que la detentada por los vedraleses en Cuba (22,4%) o en el resto de América (22,4%) (Rey Castelao y Turnes Mejuto, 1989: 185). En las décadas centrales del siglo XX la tasa de alfabetización de los emigrantes de Vedra y Teo en la Argentina era muy similar a la que presentaron los gallegos en general, que se trasladaron a dicho país en 1955 y 1960.²⁹

En cuanto a las ocupaciones de los sujetos de Vedra y Teo ausentes en el país austral, deberíamos indicar que en nuestra opinión, los padrones de habitantes de 1955 y 1960 analizados, contendrían el dato del oficio o profesión de la persona, en su punto de destino. Mientras que suponemos que el padrón de habitantes de Vedra de 1950 presentaría la actividad económica desempeñada por la persona en su sociedad de origen (de allí el fuerte peso de las actividades primarias, como se aprecia en el Cuadro 7). Con ello quisiéramos alertar sobre la fragilidad de la calidad de la información sobre las ocupaciones, ofrecidas por los padrones de habitantes.

De cualquier modo, se torna de interés contrastar los oficios declarados por los gallegos en general, en los libros de desembarco (donde quedaba reflejado el tipo de ocupación que la persona poseía en su ámbito de procedencia), con las profesiones o

²⁸ Para estos cálculos se tomaron en consideración las personas ausentes de ambos sexos, de 10 años y más.

²⁹ Según los estudios de Alejandro Vázquez González, los índices de alfabetización de los emigrantes mayores de diez años habrían sido de 99,8% en 1955 y de 99,9% en 1960. Cfr. Vázquez González, 2011: 49.

inserciones laborales que los sujetos parecían adquirir en su sociedad de recepción, según los padrones de Vedra y Teo de 1955 y 1960. Ello podría brindar dos imágenes diferentes, que obviamente no estarían sugiriendo trayectorias personales de movilidad social, sino dos cuadros disímiles, el primero condicionado por una estructura socio-económica predominantemente rural, y el segundo, por una estructura en transformación, afectada por un creciente proceso de industrialización y urbanización.

Las cifras del Cuadro 7 son elocuentes: mientras que entre los inmigrantes gallegos de 1924 y 1949-1950 predominaban las actividades primarias (con porcentajes del 58% ó 57%, como ya pusimos de manifiesto), entre los emigrantes de Vedra y Teo de los padrones de 1955 y 1960 ese tipo de ocupación había perdido preponderancia, a favor de las actividades ligadas al sector terciario (en la categoría de “vendedores y afines” y “trabajadores de servicios personales y afines”). A mediados del siglo XX los ausentes de Vedra y Teo en la Argentina figuraban en muchos casos como dependientes de comercio o camareros (los hombres) o como sirvientas, modistas o mucamas (las mujeres). Consideramos que este peso de las ocupaciones del sector terciario estaba ligado a las características de la estructura socio-económica de la sociedad de destino, lo que supuso en muchos casos un cambio importante, con respecto al tipo de inserción que esas personas poseían en su ámbito de origen.

7. Conclusiones preliminares

El análisis de las corrientes originadas en los municipios coruñeses de Teo y Vedra, hacia la Argentina, permitió identificar algunos de sus rasgos, que revisten un particular interés. En primer lugar, la presencia de un importante componente masculino, puesto de manifiesto en los elevados índices de masculinidad de los flujos originados en Teo, y sobre todo, en Vedra. En segundo lugar, un mayor porcentaje de emigrantes casados (en el caso de los varones de ambos municipios y de las mujeres de Teo), en comparación con las corrientes conformadas por gallegos en general. En tercer lugar, una emigración que tenía lugar dentro de familias mayoritariamente nucleares, y que afectaba por lo general a los/as esposos/as e hijos/as. En cuarto lugar, las ocupaciones detentadas por los ausentes en Argentina estaban estrechamente vinculadas con el comercio y con los servicios personales, en concordancia con la estructura económico-social del ámbito de recepción, que estaba experimentando un proceso importante de expansión de sus sectores secundario y terciario.

Creemos que las elevadas tasas de alfabetización de los que habían partido desde Teo y Vedra hacia la Argentina, así como la inserción en nichos laborales diferentes a los de la

sociedad de procedencia, pondría de manifiesto la gran capacidad de adaptación al nuevo medio de acogida, por parte de los migrantes en consideración. Las redes sociales transoceánicas que unían a los municipios en cuestión con el Río de la Plata, desde fines del siglo XIX, debieron contribuir a difundir una valiosa información sobre los desafíos y oportunidades involucrados en la emigración, que probablemente estimulaba la necesaria preparación y predisposición favorable para la inserción en el medio sudamericano.

El elevado índice de masculinidad de las corrientes procedentes de Vedra y Teo nos alertaría sobre un inacabado fenómeno de reagrupación familiar. Suponemos que habría cadenas migratorias en funcionamiento, dado que de hecho, muchos emigrantes lograban su primer trabajo gracias a las gestiones de algún familiar o paisano que los llamaba y ubicaba. Sin embargo, dichos eslabonamientos no estaban principalmente encaminados a atraer a las mujeres, a diferencia de lo que ocurriría a partir de 1965, en el caso de la emigración gallega hacia América en general (Vázquez González, 2011: 44 y 45). Por el contrario, las redes entre Teo y Vedra y la Argentina parecían canalizar fundamentalmente los desplazamientos de varones. Ello pudo estar relacionado con una fuerte expectativa de retorno por parte de los que salían y sus familias, hipótesis que encuentra asidero en las páginas de la Revista *Unión de Teo y Vedra*, que contiene numerosas alusiones al regreso de emigrantes a su tierra natal. Además, un artículo publicado en el citado medio, en el año 1943, hacía referencia directa a la cuestión que nos preocupa, aludiendo a dos tipos de retorno: los que se producían cuando el joven, luego de una estancia en América, volvía a su ámbito de origen, para contraer matrimonio; o los que tenían lugar cuando el emigrante era ya más grande y había logrado acumular un cierto capital, con el trabajo desarrollado del otro lado del océano.³⁰ Consideramos que la posibilidad de concretar el regreso en algún momento del periplo migratorio probablemente influyó en las características del flujo analizado, así como se ha comprobado su incidencia en el movimiento asociativo desarrollado en suelo sudamericano, que como es sabido, estuvo principalmente encaminado a resolver problemas estructurales de la sociedad gallega (Núñez Seixas, 1999: 195-233; 1998).

8. Repensando la cuestión de la escala

Luego de constatar la relativa artificialidad del recorte regional (e incluso, del provincial o municipal), a partir del caso analizado, podríamos reflexionar sobre cuál sería la escala más

³⁰ Valentín Corrales, “Suprema abnegación (De la mujer gallega del Agro)”, en *Unión de Teo y Vedra*, Buenos Aires, Año XXXIV, N° 400, 1/09/1943, p. 5.

adecuada para el estudio de estos flujos, o dicho de otro modo: ¿cuál debería ser privilegiada, si resultara válido preguntarse por ello? Según Nicolás Sánchez-Albornoz: “cualquier óptica es válida. Depende del problema y del argumento” (Sánchez-Albornoz, 1988: 20). Colocando en primer término la preocupación del investigador, este historiador argumentaba a favor de un uso flexible de la escala, estrategia que suscribimos no sólo por la riqueza cognoscitiva que ello aporta, sino también, porque en buena medida, en el estudio del pasado lo factible está dado por la disponibilidad de las fuentes y el ámbito institucional en el cual se originan (en el caso de las emigraciones gallegas, podríamos recordar al respecto el peso del marco municipal como condicionador de la elaboración de la documentación).

Sin embargo, el historiador no es prisionero del recorte con el que vienen elaborados y presentados los datos en la documentación: no sólo puede inclinarse por un empleo flexible de la escala, sino que puede enriquecer su análisis con una adecuada combinación de escalas. A lo largo de nuestro trabajo hemos intentado poner de manifiesto cómo se puede partir de una escala (la regional) y luego hacerla variar (pasando a una municipal, por ejemplo), para descubrir fenómenos históricos encubiertos o solapados en una óptica precedente. El “juego de escalas” no es un ejercicio o desafío reciente: recordemos que la microhistoria lo viene proponiendo como herramienta heurística, desde hace varias décadas, con interesantes resultados. Por lo tanto, y siguiendo a Bernard Lepetit, creemos que ninguna escala debería ser privilegiada *a priori*, sino que habría que intentar lograr una “multiplicación controlada de escalas de observación” (Lepetit, 1996: 92), operación que dependerá de un conjunto variado de factores: la pregunta formulada, las fuentes disponibles, el estado de los conocimientos sobre el tema, la naturaleza del objeto a indagar, entre otros.

Ahora bien, al margen del problema de la elección de la escala, podemos recordar que existe una estrategia metodológica que permite potenciar los resultados de investigación logrados a cualquier nivel de análisis: la comparación. No es ninguna novedad destacar los beneficios que la misma puede aportar, dentro y fuera del campo de los estudios migratorios.³¹ El contraste entre flujos producidos dentro de determinados espacios (ya sea macro o microsociales), puede resultar de gran valor, al favorecer una aproximación a la especificidad de los mismos. En este sentido, la comparación puede convertirse en un instrumento de análisis clave, a la hora de plantear tipologías o modelos migratorios, que contribuyan a identificar e integrar los rasgos básicos de ciertas corrientes humanas, producidas de manera sincrónica o diacrónica.

³¹ V. la invitación de Michel Bertrand (2008) al comparativismo, en el campo del americanismo. Dentro de los estudios migratorios, revisar, por ejemplo, los razonamientos de Nancy Green (1994, 1991, 1990) al respecto.

ANEXO:**Cuadro 1: Distribución provincial de la emigración transoceánica gallega (1946-1958)**

Provincias	Nº de emigrantes	% de emigrantes del total español	Tasa emigratoria*
Pontevedra	84.092	15%	96
La Coruña	83.592	15%	67
Orense	55.713	10%	92
Lugo	35.368	6%	53
Totales	258.765	46%	---

* Tasa media anual de emigrantes transoceánicos por cada diez mil habitantes censados en 1950.

Fuente: Palazón Ferrando, 1995: 295.

Cuadro 2: Composición por sexo de los emigrantes de Vedra y Teo en la Argentina, según padrones de 1955 y 1960

Sexo	Teo		Vedra	
	Nº	%	Nº	%
Varones	709	60%	117	80%
Mujeres	479	40%	29	20%
Totales	1.188	100%	146	100%

Fuentes:

Archivo Municipal de Vedra (Vedra, España) (en adelante, AMV), Caja 329, "Padrón Municipal del Ayuntamiento de Vedra", 1955;

Archivo Municipal de Teo (Teo, España) (en adelante, AMT), "Padrón Municipal de Habitantes", 1960.

Cuadro 3: Relación con el jefe de familia de los emigrantes de Vedra y Teo en la Argentina, según padrones de 1955 y 1960

Relación con el jefe de familia	Hombres		Mujeres	
	Nº	%	Nº	%
Jefe de familia / Esposa	448	52%	221	47%
Hijo / Hija	362	42%	221	47%
Hermano / Hermana	28	3%	17	4%
Cuñado / Cuñada	8	1%	5	1%
Nieto / Nieta	6	1%	1	0%
Primo / Prima	4	0%	1	0%
Sobrino / Sobrina	4	0%	4	1%
Tío / Tía	2	0%	1	0%
Totales	862	100%	471	100%

Fuentes:

AMV, Caja 329, "Padrón Municipal del Ayuntamiento de Vedra", 1955;

AMT, "Padrón Municipal de Habitantes", 1960.

Cuadro 4: Estado civil por sexo, de los gallegos llegados en segunda y tercera clase, en el primer trimestre de 1924, 1949 y 1950*

Estado civil	Primer trimestre de 1924				Primer trimestre de 1949 y de 1950			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Solteros/as	309	54%	257	65%	268	55%	167	52%
Casados/as	249	43%	125	31%	211	44%	134	42%
Viudos/as	18	3%	15	4%	4	1%	19	6%
Totales	576	100%	397	100%	483	100%	320	100%

*De 14 años y más.

Fuentes:

Columnas 2-5: Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (Bs. As., Argentina) (en adelante, CEMLA), "Base de Datos".

Columnas 6-9: Dirección Nacional de Migraciones (Bs. As., Argentina) (en adelante, DNM), "Libros de desembarco", 1949 y 1950.

Cuadro 5: Estado civil por sexo, de los emigrantes de Vedra y Teo en la Argentina, según padrones de 1955 y 1960*

Estado civil	Emigrantes de Vedra				Emigrantes de Teo			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Solteros/as	46	40%	23	79%	279	47%	176	44%
Casados/as	68	59%	6	21%	305	52%	204	51%
Viudos/as	1	1%		0%	5	1%	19	5%
Totales	115	100%	29	100%	589	100%	399	100%

* De 14 años y más.

Fuentes:

AMV, Caja 329, "Padrón Municipal del Ayuntamiento de Vedra", 1955;

AMT, "Padrón Municipal de Habitantes", 1960.

Cuadro 6: Cantidad de integrantes de las familias con emigrantes en la Argentina, según padrones de Vedra y Teo de 1955 y 1960

Nº integrantes familias	Nº de familias
3	359
4	302
5	203
2	191
6	167
7	44
8	25
1	20
10	10
11	6
9	2

Fuentes:

AMV, Caja 329, "Padrón Municipal del Ayuntamiento de Vedra", 1955;

AMT, “Padrón Municipal de Habitantes”, 1960.

**Cuadro 7: Ocupaciones de los gallegos e inmigrantes en general*
(1924, 1949, 1950, 1955 y 1960)****

Ocupaciones	1924		1949		1950		1950	1955 y 1960		1950	
	Gallegos/as (2ª y 3ª clase)		Gallegos/as (2ª y 3ª clase)		Gallegos/as (2ª y 3ª clase)		Inmigrantes de ambos sexos, vía ultramar (2ª y 3ª clase)	Inmigrantes gallegos/as de Vedra y Teo		Inmigrantes gallegos/as de Vedra	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	%	Nº	%	Nº	%
1. Profesionales, técnicos y afines	8	1%	2	2%	8	2%	3%	2	0%	---	---
2. Gerentes, administradores y funcionarios directivos	6	1%	2	2%	3	1%	1%	22	3%	---	---
3. Empleados de oficina y afines	6	1%	2	2%	12	3%	5%	70	8%	2	1%
4. Vendedores y afines	31	4%	1	1%	18	4%	5%	441	52%	---	---
5. Agricultores, ganaderos, pescadores, mineros y afines	465	58%	50	57%	257	57%	36%	12	1%	157	99%
6. Conductores de medios de transporte y afines	33	4%	9	10%	22	5%	2%	43	5%	---	---
7. Artesanos y operarios	39	5%	17	19%	89	20%	27%	19	2%	---	---
8. Obreros y jornaleros	192	24%	3	3%	32	7%	21%	83	10%	---	---
9. Trabajadores de servicios personales y afines	25	3%	2	2%	10	2%	2%	155	18%	---	---
Totales	805	100%	88	100%	451	100%	100%	847	100%	159	100%

* Población económicamente activa.

** Gallegos/as de 1924, 1949 y 1950: datos del primer trimestre. Inmigrantes en general, de 1950: datos correspondientes a todo el año.

Fuentes:

Columnas 2 y 3: CEMLA, “Base de Datos”.

Columnas 4-7: DNM, “Libros de desembarco”, 1949 y 1950.

Columna 8: Barbero y Cacopardo, 1991: 313.

Columnas 9 y 10: AMV, Caja 329, “Padrón Municipal del Ayuntamiento de Vedra”, 1955; AMT, “Padrón Municipal de Habitantes”, 1960.

Columnas 11 y 12: AMV, Caja 328, “Padrón Municipal de Habitantes”, 1950.

BIBLIOGRAFÍA:

AAVV (1992), *Historia General de la emigración española a Iberoamérica*, CEDEAL, Madrid, 2 Vols.

ANES ÁLVAREZ, Rafael (1993), *La emigración de asturianos a América*, (Colección “Cruzar el Charco”), Fundación Archivo de Indianos, Colombres, 1993.

BARBERO, María Inés y María Cristina Cacopardo (1991), “La inmigración europea a la Argentina en la segunda posguerra: viejos mitos y nuevas condiciones”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 6, N° 19, CEMLA, Buenos Aires, pp. 291-321.

BEIRAS, Xosé M. y Abel López (1999), *A poboación galega no século XX*, Laiovento, Santiago de Compostela.

BOTANA IGLESIAS, Rocío (2006), *Teo y Vedra: os aportes no eido educativo dos seus emigrantes americanos no primeiro terzo do século XX*, Trabajo de Investigación Tutelado, inédito, Universidad de Santiago de Compostela.

CERDEIRA LOURO, Jorge y Rocío Botana Iglesias (2009), *A Emigración en Vedra*, Concello de Vedra.

DE CRISTÓFORIS, Nadia (2010), “Los mecanismos de asistencia oficial en el último ciclo de las migraciones gallegas hacia la Argentina”, Flavio Heinz (org), *Experiências nacionais, temas transversais: subsídios para uma história comparada da América Latina*, Oikos, São Leopoldo, pp. 285-315.

----- (2008), “El último ciclo de inmigración gallega en la Argentina: una aproximación a sus rasgos principales”, Nadia De Cristóforis y Alejandro Fernández (eds.), *Las migraciones españolas a la Argentina. Variaciones regionales (siglos XIX y XX)*, (Colección La Argentina Plural), Biblos, Buenos Aires, pp. 77-105.

DEVOTO, Fernando (2003), *Historia de la Inmigración en la Argentina*, Sudamericana, Buenos Aires.

----- (1998), “Las migraciones de Las Marcas a la Argentina, la cuestión de la escala y las posibilidades de una tipología regional (1882-1927)”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 13, N° 38, CEMLA, Buenos Aires, pp. 69-107.

----- (1997), “As migracións internacionais e a cuestión da escala”, *Estudios Migratorios*, N° 3, Arquivo da Emigración Galega, Santiago de Compostela, pp. 9-34.

FERNÁNDEZ DE PINEDO, Emiliano (1993), *La emigración vasca a América, siglos XIX y XX*, (Colección “Cruzar el Charco”), Fundación Archivo de Indianos, Colombres.

GONZÁLEZ BERNALDO, Pilar y Fernando Devoto (1998), “Editorial”, Pilar González Bernaldo y Fernando Devoto (coord.), *Exils et Migrations Ibériques vers l'Amérique Latine*, N° 5, Université Paris 7, pp. 7-11.

GREEN, Nancy L. (1994), “The Comparative Method and Poststructural Structuralism – New Perspectives for Migration Studies”, *Journal of American Ethnic History*, Vol. 13, N° 4, Chicago, pp. 3-22.

----- (1991), “L’immigration en France et aux États-Unis. Historiographie comparée”, *Vingtième Siècle*, N° 29, París, pp. 67-82.

----- (1990), “L’histoire comparative et le champ des études migratoires”, *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*, N° 6, París, pp. 1335-1350.

JAMARDO, Xosé Fariña (1993), *Os Concellos Galegos (Parte Especial)*, Fundación Pedro Barrié de la Maza, T. IX y X.

LEPETIT, Bernard (1996), “De l'échelle en histoire”, Jacques Revel (dir.), *Jeux d'échelles. La micro-analyse à l'expérience*, Seuil-Gallimard, París, pp. 71-94.

LÓPEZ, Jesús de Juana y Alejandro Vázquez González (2005), “Población y emigración en Galicia”, Jesús de Juana y Julio Prada (coords.), *Historia contemporánea de Galicia*, Ariel, Barcelona, pp. 393-440.

MACÍAS HERNÁNDEZ, Antonio (1992), *La migración canaria, 1500-1980*, (Colección “Cruzar el Charco”), Fundación Archivo de Indianos, Colombres, 1992.

NÚÑEZ SEIXAS, Xosé M. (1999), “Asociacionismo local y movilización sociopolítica: notas sobre los gallegos en Buenos Aires (1890-1936)”, Alejandro Fernández y José Moya (eds.), *La inmigración española en la Argentina*, Biblos, Buenos Aires, pp. 195-233.

----- (1998), *Emigrantes, caciques e indianos. O influxo sociopolítico da emigración transoceánica en Galicia (1900-1930)*, Edicións Xerais de Galicia, Vigo.

PALAZÓN FERRANDO, Salvador (1995), *Capital humano español y desarrollo económico latinoamericano. Evolución, causas y características del flujo migratorio (1882-1990)*, Institut de Cultura “Juan Gil-Albert”, Valencia.

REY CASTELAO, Ofelia y Ricardo Turnes Mejuto (1989), “La emigración a América en la cuenca media del Ulla: un ejemplo de análisis comarcal”, *Revista da Comisión Galega do Quinto Centenario*, Nº 4, pp. 177-222.

RODRÍGUEZ GALDO, María Xosé (1993), *Galicia, país de emigración. La emigración gallega a América hasta 1930*, (Colección “Cruzar el Charco”), Fundación Archivo de Indianos, Colombres.

SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Nicolás (comp.) (1988), *Españoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*, Alianza, Madrid.

SÁNCHEZ LÓPEZ, Francisco (1969), *Emigración española a Europa*, Madrid, Confederación Española de Cajas de Ahorros.

SONESSON, Birgit (1995), *Catalanes en las Antillas. Un estudio de casos*, (Colección “Cruzar el Charco”), Fundación Archivo de Indianos, Colombres.

VÁZQUEZ GONZÁLEZ, Alejandro (2011), “Algunhas precisións cuantitativas sobre a última vaga emigratoria galego-arxentina”, Nadia De Cristóforis (coord.), *Baixo o signo do franquismo: emigrantes e exiliados galegos na Arxentina*, Sotelo Blanco Edicións, Santiago de Compostela, pp. 31-57.

----- (2008), “Unha visión xeral da emigración galega contemporánea a América e a Europa”, X. M. Cid Fernández, X. C. Domínguez Alberte y R. Soutelo Vázquez (coords.), *Migracións na Galicia contemporánea. Desafíos para a sociedade actual*, Sotelo Blanco Edicións, Santiago de Compostela, pp. 17-48.

----- (1999), *La emigración gallega a América, 1830-1930*, Memoria de doctorado inédita, Facultade de Ciencias Económicas e Empresariais, Universidade de Santiago de Compostela, Vol. II.

VILLARES, Ramón y Marcelino Fernández (1996), *Historia da emigración galega a América*, Xunta de Galicia.

YÁÑEZ GALLARDO, César (1994), *La emigración española a América (S XIX y XX). Dimensión y características cuantitativas*, (Colección “Cruzar el Charco”), Fundación Archivo de Indianos, Colombres.